You are my sunshine

by YisusCraist-Of-Yaoi

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Asahi A., Yu N.
Pairings: Asahi A./Yu N.
Status: Completed
Published: 2014-10-30 04:34:40
Updated: 2014-11-19 05:03:12
Packaged: 2016-04-27 05:35:42
Rating: K+
Chapters: 3
Words: 10,359
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ha pasado mucho tiempo desde la Ãºltima vez que se vieron. Ahora ambos adultos, tan iguales y tan diferentes a su vez reencuentran sus caminos. Asahi se ve tan perfecto, su cabello mÃ¡s largo, un hijo en brazos, tantas cosas que ha vivido. Nishinoya aun le ama como la Ãºltima vez que se vieron, aquel dÃ-a que le rechazÃ³, jamÃ¡s pudo olvidarle. Â¿La vida podrÃ¡ darles otra oportunidad?

1. Un encuentro

Este es mi nuevo proyecto AsaNoya PERO no es tan largo, tiene dos capÃ-tulos y un especial, bÃ¡sicamente son tres capÃ-tulos, 30 pÃ¡ginas, nada mal para algo exclusivamente AsaNoya Â¿No? AdemÃ¡s ya tengo todo el fic escrito asÃ- que no tardarÃ© en publicar el resto, poco a poco, para que disfruten del drama. Espero que disfruten, es una historia del futuro.

* * *

><p>HabÃ-an pasado tres aÃ±os desde su Ãºltimo encuentro, tantas cosas vividas en ese tiempo, ambos tan distantes. Nishinoya no supo a ciencia cierta lo que habÃ-a pasado, porque el otro se habÃ-a ido de repente, aunque despuÃ©s hacia memoria estando recostado en los pastos de la escuela y mirando el cielo, justo en ese lugar donde habÃ-a hablado con Ã©l por Ãºltima vez un dÃ-a antes de su graduaciÃ³n.<p>

Era muy clichÃ©, es cierto, pero sintiÃ³ necesario confesarse antes de que se fuera, antes de que pasara a ser un estudiante de nivel superior o fuera lo que fuese a hacer de su vida. En ese momento fantaseÃ³ de mil maneras ser correspondido pero no fue asÃ-, el simplemente se fue. AsÃ- que Nishinoya podÃ-a resumir que Asahi ademÃ¡s de ser el sorprendente as del equipo de vÃ³ley tambiÃ©n fue su primer amor verdadero y el criminal que rompiÃ³ su corazÃ³n.

Pero no lo odiaba, nunca lo odio, debiÃ³ suponer que el otro no tenÃ-a 'esos' gustos. Tanaka se lo dijo, se lo habÃ-a advertido algunas veces pero a Nishinoya, el introvertido, le gustaba creer que aquello concluirÃ-a en una hermosa historia romÃ¡ntica como las que alguna vez Tanaka le contaba cuando hablaba sobre Shimizu.

Y de aquello pasaron tres aÃ±os, tres largos aÃ±os sin saber de Ã©l y ahora se lo encontraba. Nishinoya contuvo el aire por un segundo y si vagamente pensÃ³ haber enterrado sus sentimientos por Asahi aquello era una gran y estÃºpida mentira, estos retornaron con mÃ¡s fuerza al verle ahÃ- en aquel hospital donde el bajito habÃ-a ido a parar despuÃ©s de un pequeÃ±o accidente jugando vÃ³ley, nada grave, un esguince que curarÃ-a con el tiempo. Pero el tiempo mismo no habÃ-a podido curar su amor por ese chico imponente.

Asahi habÃ-a cambiado un poco, ahora estaba en sus veinte aÃ±os, su cabello seguÃ-a largo aunque ahora estaba descaradamente suelto y sus ojos mostraban mÃ¡s madurez de la que su edad marcaba, porque era joven aun y sin embargo siempre aparentÃ³ tener mÃ¡s edad. Nishinoya por su parte ya no abusaba del uso de gel en el cabello para verse mÃ¡s alto con un peinado alzado mÃ¡s sin embargo seguÃ-a teniendo estilo al dejar ese mechÃ³n rubio que ahora caÃ-a mÃ¡s apacible hacia su frente. Para su colmo Asahi si habÃ-a crecido y Ã©l no, seguÃ-a alrededor del metro sesenta aunque nunca habÃ-a sido un problema para Ã©l su altura, al menos a sus ahora diecinueve aÃ±os podÃ-a lidiar con ella sin mayor problema.

"Tres aÃ±osâ€¦" fue lo que pasÃ³ por la mente de Nishinoya repetidas veces hasta que cayÃ³ en la realidad de la situaciÃ³n, en el lugar donde estaban, en que se habÃ-an quedado un rato viÃ©ndose con sorpresa sin emitir palabra alguna, totalmente tensos como si encontrarse hubiese sido desafortunado. Salieron de su ensimismamiento cuando un suave llanto los hizo reaccionar. Asahi acurrucÃ³ al pequeÃ±o en sus brazos haciendo un ruido para que se calmase pero este no paraba, Nishinoya le observÃ³, no se habÃ-a formulado entre tanto la pregunta de por quÃ© ese chico tenÃ-a un bebÃ© en brazos. No supo si con todo eso debÃ-a saludar pero para su suerte el otro dejÃ³ su timidez y tuvo la iniciativa de hacerlo.

â€”Tanto tiempo, Noyaâ€¦â€”susurrÃ³ poniendo a la pequeÃ±a criaturita sobre su pecho dÃ¡ndole golpecitos en la espalda. Aquella escena parecÃ-a tan impropia del moreno, como si fuera algo que jamÃ¡s hubiera pensado que pasarÃ-a y sin embargo estaba sucediendo.

â€”Hola, Asahiâ€¦â€”dijo para creerse y confirmarse a sÃ- mismo que en efecto ese era Asahi y que ese encuentro fue real, que sus miradas realmente se encontraron y que el latir de su corazÃ³n acelerado era genuino. â€” Que sorpresa verteâ€¦â€”dijo rompiendo la tensiÃ³n pues el silencio se habÃ-a roto con el llanto de la criatura â€” realmente desapareciste.

â€”Pasaron muchas cosasâ€¦â€”dijo mientras arrullaba al pequeÃ±o quien parecÃ-a no calmarse.

â€”Â¿EstÃ¡ bien? â€”preguntÃ³ mirando a la criatura que parecÃ-a no ceder al llanto. Asahi mirÃ³ preocupado al bebÃ© y negÃ³.

â€”Ha despertado con algo de temperatura y espero a pasar a pediatrÃ-aâ€¦â€”Noya se aproximÃ³ dudoso y tocÃ³ la frente del pequeÃ±o que hasta ese momento observÃ³ con cuidado. Era un moreno muy hermoso, tenÃ-a escasos meses. Entonces preguntÃ³ algo que tuvo miedo de decir pero que era necesario.

â€”Â¿Es tuyo? â€”cuestionÃ³ acariciando los suaves cabellos que apenas crecÃ-an.

â€”SÃ-, es mioâ€¦â€”respondiÃ³ encogiendo el corazÃ³n de Nishinoya, como si recalcase que en efecto Asahi no tenÃ-a aquellos gustos que Noya tenÃ-a, que ahora era el feliz padre de una criatura y que posiblemente estaba casado con una bella mujer a la que amaba. Aun cuando por su parte se sentÃ-a devastado al redescubrir su amor y verse nuevamente herido estaba feliz por Ã©l.

â€”Vaya sorpresa, Asahi â€”comentÃ³ con las mismas energÃ-as de su juventud, mismas que hicieron que Asahi notase que Nishinoya no habÃ-a cambiado en absoluto desde aquel entonces. Supo que estuvo mal cortar relaciÃ³n con Ã©l despuÃ©s de su confesiÃ³n pero se sentÃ-a tan asustado y el tiempo pasÃ³, cosas pasaron y con todo lo que ser padre representa dejÃ³ rezagada la misiÃ³n que en su primer aÃ±o lejos del bajito le habÃ-a estado golpeando.

â€”Ehâ€¦â€”susurrÃ³ como una confirmaciÃ³n y suspirÃ³ â€”perdÃ³n por no comunicarme yoâ€¦pasaron tantas cosas. â€”Noya negÃ³ con la cabeza sonriendo ladino.

â€”Lo entiendo, parece que hiciste una vida pronto y has estado ajetreado Â¿no? â€”dijo robÃ¡ndole una sonrisa al mÃ¡s alto â€” me debo de ir, me dio gusto verte Asahi â€”dijo rÃ¡pidamente antes de quebrarse al descubrirse pensado que Asahi habÃ-a hecho las cosas que Noya habÃ-a soÃ±ado con darle pero sin Ã©l â€”me saludas a tu esposaâ€¦hasta luego.

Entonces Asahi abriÃ³ los ojos con sorpresa y ante lo dicho y tuvo una sensaciÃ³n de pesadez en el pecho. Una voz en su cabeza le dijo "actÃºa rÃ¡pido antes de que sea tarde" mÃ¡s desconocÃ-a el por quÃ© esta exclamaba aquello, no habÃ-a nada que explicar ni justificarse pero aun asÃ- lo hizo.

â€”Nishinoyaâ€¦â€”el bajo detuvo su andar pese a no desearlo, serÃ-a descortÃ©s dejarlo con la palabra en la boca y le mirÃ³. Entonces Asahi dudÃ³ pero despuÃ©s rebuscÃ³ una forma de dejar fluir con naturalidad esas palabras â€” no tengo una esposa.

Y Noya se sintiÃ³ algo consternado ante lo dicho, no querÃ-a profundizar en un tema que tal vez a Asahi no le agradaba, a pesar de haber sido este quien soltara la bomba, pero entre toda esa consternaciÃ³n hubo esperanza Â¿Por quÃ© aclararle el punto? No, Nishinoya no debÃ-a albergar una ilusiÃ³n, no ahora, mÃ¡s el corazÃ³n es dÃ©bil y flagela fÃ¡cilmente cuando te encuentras cara a cara con quien te ha hecho estremecer y tener sueÃ±os hÃºmedos en su ausencia.

â€”Entonces puedes saludarme a quien seaâ€¦tu pareja o algo asÃ-â€¦â€”contestÃ³ nervioso balanceÃ¡ndose de un lado a otro. Asahi sonriÃ³ divertido pues no habÃ-a tal persona en su vida pero de mÃ¡s estaba recalcar esa realidad ahora.

â€”Nos veremos luego, Noya â€”comentÃ³ simplemente con el grueso de su voz, ya cuando el llanto de su hijo habÃ-a cesado, cuando la tensiÃ³n se habÃ-a roto y las dudas del chico se habÃ-an disipado a medias. MÃ¡s ahora ese "nos veremos luego" le sabia a gloria, sabÃ-a que de buscarle, ademÃ¡s de encontrarlo no-casado, lo encontrarÃ-a dispuesto a reafirmar su amistad, ese dÃ-a sentÃ-a haber recuperado algo perdido, ademÃ¡s de su amor claro estÃ¡, habÃ-a recuperado ese puente que rompÃ-a el vacÃ-o que tres aÃ±os entre ellos habÃ-a provocado.

Y Noya se habÃ-a quedado algo anonadado mientras el pediatra llamaba a Asahi quien se despedÃ-a alzando la mano, Noya respondiÃ³ de la misma manera quedÃ¡ndose algo lerdo en ese sitio. NegÃ³ con la cabeza, se tocÃ³ el pecho y ahÃ- estaba ese latir sabor a juventud, a esperanzas y sueÃ±os, un latir con ritmo a amor.

Y claro que estaba asustado, a mares. Apenas habÃ-a arribado a su departamento se tirÃ³ en la cama, cogiÃ³ el telÃ©fono y llamÃ³ a prisa a Tanaka con quien en todos esos aÃ±os no habÃ-a cortado contacto. Le habÃ-a contado a detalles de su reencuentro, de los detalles mÃ¡s mÃ-nimos haciendo exageraciones de lo verdaderamente atractivo que se encontraba Asahi y como su paternidad le hacÃ-a lucir aÃºn mÃ¡s maduro.

â€”Noya, tranquilÃ-zateâ€¦â€”dijo Tanaka al otro lado del telÃ©fono â€” ya sÃ© que estÃ¡s muy confuso por todoâ€¦

â€”Â¿QuÃ© hago, Tanaka? â€”dijo con el telÃ©fono en la oreja mientras apretaba la almohada â€”a dicho que nos veremos de nuevo Â¿QuÃ© harÃ© si eso pasa?

â€”Â¿Mirarlo? â€”dijo entre risas â€” Noya, deja de sonar como una adolecente enamorada, de eso fue hace mucho, seguramente Asahi ha cambiado a mares y pierdas el interÃ©s a tratarlo o igual no lo vuelvas a verâ€¦

â€”Pero yoâ€¦realmente quiero verlo â€”susurrÃ³ triste â€”quiero verlo de nuevo y decirle que lo sientoâ€¦

â€”Â¿Sientes quÃ©? Â¿Haber tenido deseos indecentes sobre Ã©l desde que estÃ¡bamos en Karasuno? â€”Noya rio pÃ-caro, algo divertido.

â€”Vaya deseosâ€¦

â€”No me digas detallesâ€¦â€”comentÃ³ Tanaka rÃ¡pidamente y despuÃ©s suspirÃ³. â€”No puedes sentir haberlo amado, el amor no es un error y te lo he dicho muchas vecesâ€¦â€”Nishinoya lo sabÃ-a pero sentÃ-a que ese amor habÃ-a alejado a Asahi durante tanto tiempo y temÃ-a que volviera a pasar. DebÃ-a resistirse, ser mÃ¡s reservado y si lo volvÃ-a a ver dejar en claro que querÃ-a solo su amistad.

Aunque eso fuera mentira.

Pero la esperanza de volverse a ver se disolviÃ³ en los dÃ-as, tal vez solo fueron palabrerÃ-as falsas o formarles y no habrÃ-a cosa tal como un encuentro. Nishinoya pasaba sus ratos entre sus estudios universitarios y las prÃ¡cticas de vÃ³ley en el campus; debido a su lesiÃ³n habÃ-a dejado un poco los entrenamientos pero retornÃ³ a tiempo para un partido. SeguÃ-a la senda del libero, protegÃ-a la

espalda de sus compaÃ±eros de equipo y era reconocido en toda la zona como uno de los mejores. Ya algunos equipos profesionales habÃ-an puesto el ojo en Ã©l.

Se encontraban en la cancha presentÃ¡ndose ante el otro equipo. Eran universitarios imponentes pero el bajito nunca le importÃ³ cuestiones como el porte o la estatura tal vez porque en su mente Nishinoya se sentÃ-a tan fuerte e imponente como esos sujetos. Los saludos dieron paso al partido, cada quien en sus posiciones en espera del inicio. Entonces observÃ³ a los jugadores, mÃ¡s allÃ¡ de ellos, en el fondo, cercano a la banca rival estaba Ã©l. TragÃ³ saliva al saberse observado, al observarlo en ese sitio.

Asahi estaba con el estandarte de entrenador del equipo rival, grande era el destino y muy pequeÃ±a la cancha pues sus pasos se volvieron a cruzar. Ahora debÃ-a actuar profesionalmente y jugar aÃºn mejor que antes, dejar de lado ese temblor en sus piernas provocadas por la mirada del castaÃ±o y hacer su mayor esfuerzo por vencer, y asÃ- fue, las recepciones fueron sublimes, cada levantada y cada movimiento tan acertado. No por nada el equipo en que estaba Noya era de los mejores aunque el equipo que entrenaba Asahi era un peligro potencial.

Los agradecimientos al finalizar el partido, una reverencia y una victoria a manos de esa universidad. Noya decidiÃ³ no mirar al punto donde Asahi estaba, este se encontraba felicitando a sus jugadores mientras el bajito rodeado de su equipo se limpiaba el sudor con una toalla. Entonces no pudo resistirlo mÃ¡s, era Nishinoya el que nunca resistÃ-a, y le mirÃ³. Asahi le observaba de igual forma y con los ojos le hizo, algo nervioso, una seÃ±al para alejarse de las multitudes. Se disculparon con sus equipos, el pasillo a media luz que daba hacia la salida fue el lugar en que volvieron a verse frente a frente, debÃ-a dejar de malinterpretar mentalmente las intenciones del otro, solo querÃ-a charlar como amigos por los viejos tiempos.

â€”Padre y entrenador Â¿Tienes mÃ¡s sorpresas, Asahi? â€”dijo dÃ¡ndole un pequeÃ±o golpecito en el hombro, este rio con ese nerviosismo que hacia siempre de joven. Aquella parte de Ã©l no habÃ-a cambiado, no importa que tan grande y masculino fuera ahora seguÃ-a siendo el mismo Asahi.

â€”TambiÃ©n se cocinar y tomÃ© cursos de electricidadâ€¦â€”Noya puso una divertida cara de sorpresa. Realmente Asahi siempre fue sorprendente en todo lo que hiciera. â€”Me da gusto verte de nuevo.

Y no, no pudo evitar el carmesÃ- suave en sus mejillas ante esas palabras que habÃ-a fantaseado escuchar tantas veces. Aunque en sus sueÃ±os de 'jovencita atolondrada', como decÃ-a Tanaka, habÃ-a cosas mÃ¡s intensas despuÃ©s de esa frase. ReaccionÃ³ lo mÃ¡s pronto que pudo sonriendo y asintiendo.

â€”Pienso igualâ€¦â€”apretÃ³ los labios mientras se despeinaba los cabellos â€” han pasado tantÃ-simas cosas, necesitamos actualizarnos, Tanaka tambiÃ©n se muere por saber de ti aunque ahora estÃ¡ en Tokio estudiando pero volverÃ¡ para las vacaciones Â¿QuÃ© tal si planeamos un reencuentro? â€”sugiriÃ³ hablando con su energÃ-a tÃ-pica.

â€”Eso estarÃ-a bienâ€¦â€”Asahi acomodÃ³ sus cabellos detrÃ¡s de su oreja, un simple movimiento que le puso la piel de gallina a

Nishinoya quien no dejaba de gritarse "Basta, controla tus ganas Noya, no queremos asustarlo".

â€”Apuesto que mÃ¡s de uno se sorprenderÃ¡ al saber que eres padre â€¦â€”comentÃ³.â€” Por cierto Â¿CÃ³mo estÃ¡ tu bebÃ©?

â€”Mejor, parece que los cambios de estaciÃ³n le afectanâ€¦â€”suspirÃ³ preocupado.

â€”Le hubieras traÃ-do, me encantarÃ-a ver a ese pequeÃ±o futuro bribÃ³n â€”dijo entre risas.

â€”EstÃ¡ en casa de mis padres Â¿QuÃ© te parecerÃ-a salir? El doctor dijo que necesitaba llevarlo de vez en cuando al parque peroâ€¦â€”se empezÃ³ a tallar la nuca â€”cada vez que salgo solo con Ã©l las mujeres se acercan a mÃ- y es incÃ³modoâ€¦.

â€”Bueno, las mujeres se sienten atraÃ-da por los hombres con bebÃ©s en brazos y mÃ¡s siâ€¦â€”se detuvo, estuvo a punto de hacer un cumplido pero se lo aguantÃ³. La imagen de Asahi caminando por el parque con su bebÃ© debÃ-a ser un detonante para las mujeres que buscan pareja pues ven inmediatamente en un hombre asÃ- alguien responsable y cariÃ±oso. â€” Si eso te molesta Â¿Por quÃ© no va la madre de tu bebÃ©?

â€”Bueno podrÃ-a pedÃ-rselo si no fuera por dos cosasâ€¦â€”dijo dejando confundido a Nishinoya â€” primero, creo que no le agrado para nada y, segundo ni siquiera sÃ© dÃ³nde puede estar.

Nishinoya alzÃ³ una ceja hasta que digiriÃ³ lo dicho entendiendo una cosa muy grave: Asahi era padre soltero. Eso era malo para Asahi pero catastrÃ³fico para Ã©l pues la esperanza se volvÃ-a fuerte y no querÃ-a sufrir de nuevo. Aun asÃ-, con esas ideas, no pudo decir que no cuando decidieron verse en un parque al dÃ-a siguiente.

Y ahÃ- sentado en la banca y esperando sentÃ-a de eso como una especie de cita en la cual saldrÃ-a con una bella seÃ±orita y su hijo en plan de conquista pero no, solo era sentarse y charlar con su amigo de la juventud sobre las cosas que habÃ-an ocurrido, debÃ-a no expresar mucho sus verdaderas emociones y concentrarse en hablar lo que su soporÃ-fera vida habÃ-a sido desde que se volviÃ³ alumno de tercero en Karasuno hasta ahora que iba en su segundo aÃ±o como universitario. No habÃ-a pasado gran cosa.

Le vio a lo lejos con una especie de carriola como cuna, la gente le miraba entre enternecida y extraÃ±ada como es que un sujeto con expresiÃ³n de criminal andaba en la calle con una contrastante carriola azul con encajes en blanco. No podÃ-an culparlo, su madre habÃ-a elegido toda la ropa de su adorable nietecito y a veces, como en esa ocasiÃ³n, le vestÃ-a con trajecitos simulando ser un marinerito. Cuando su hijo viera las fotos de sus coloridos vestuarios a futuro lo odiarÃ-a, correrÃ-a dramÃ¡ticamente hacia la puerta y la cerrarÃ-a con fuerza gritando "Arruinaste mi vida". Ya casi podÃ-a escucharlo, le temÃ-a a la adolescencia y deseaba que este jamÃ¡s creciera.

SaludÃ³ a Nishinoya alzando la mano hasta llegar a la banca e hizo descender un poco la carriola para observar al pequeÃ±o aun estando sentado. Este pataleaba mirando el cielo y se mostraba algo curioso ante las cosas que veÃ-a, entonces centrÃ³ su atenciÃ³n en Noya y su

peculiar cabello bicolor pero a sus meses le era difÃ-cil concentrarse en un punto y seguÃ-a viendo a otros lados.

â€”Ahora se ve mejorâ€¦aunque esa ropaâ€¦.â€”dijo Noya haciendo muecas mientras Asahi se avergonzaba.

â€”Es cosa de mi madreâ€¦â€”suspirÃ³. Nishinoya metiÃ³ la mano a la carriola y el pequeÃ±o sujetÃ³ su dedo sin intensiones de soltarlo â€”cuidado que te va a â€¦

â€”Duele..duele â€”dijo mientras el pequeÃ±o mordÃ-a el dedo del bajito â€” le estÃ¡n saliendo dientesâ€¦ y es tan pequeÃ±o.

â€”SÃ-, tiene apenas ocho meses. â€”al fin Nishinoya se librÃ³ de la trampa mortal del pequeÃ±o bebÃ©.

â€”Y Â¿CÃ³mo se llama? â€”Asahi temblÃ³ y mirÃ³ a otro lado apretando los labios dejando en suspenso la pregunta aunque al final respondiÃ³ casi inaudible.

â€”Yuuâ€¦â€”Nishinoya ladeÃ³ la cabeza y luego abriÃ³ los labios con sorpresa.

â€”Â¿Igual que yo? Â¡Oh! â€”dijo sintiÃ©ndose alagado y mirando al pequeÃ±o de nueva cuenta â€”Con ese nombre traerÃ¡s a montones de chicas a tus pies, pequeÃ±o brabucÃ³n â€”dijo sonando muy feliz, por un momento Asahi pensÃ³ que se ofenderÃ-a pero no fue asÃ- aunque por dentro Noya estaba en un estrago de emociones encontradas. RetornÃ³ a recargar la espalda en la banca y mirÃ³ al otro â€”Y cuÃ©ntame Â¿QuÃ© ha sido de ti?

â€”Ya sabes muchoâ€¦al menos lo mÃ¡s importante â€”dijo Asahi tallÃ¡ndose la mejilla â€”un aÃ±o despuÃ©s de salir conocÃ- a alguien y pues las cosas pasaron asÃ-â€¦de hecho duramos muy poco porque ella era algo cambiante y sofocanteâ€¦por eso no nos llevamos bien.

â€”Aun asÃ- ella procura a su hijo Â¿No?â€”Asahi guardÃ³ silencio dando respuesta a esa pregunta. Vaya situaciÃ³n, ser padre soltero a sus veinte, que curiosa es la vida pues no pensÃ³ que entre todos serÃ-a el as de Karasuno quien terminara en esa situaciÃ³n.â€” Al menos estÃ¡s haciendo un buen trabajo.

â€”Doy lo mejor de miâ€¦tuve que dejar la escuela aunque en esta misma conseguÃ- ser entrenador y me deja algo de dinero para solventar los gastosâ€¦â€”el bebÃ© empezÃ³ a balbucear llamando la atenciÃ³n de ambos.

â€”Â¿Puedo cargarlo? â€”preguntÃ³, el otro asintiÃ³ y Nishinoya se puso de pie para inclinarse y tomar al pequeÃ±o Yuu entre sus brazos con mucho cuidado â€”eres tan grandeâ€¦â€”dijo mientras dejaba al pequeÃ±o acunado en su pecho. Asahi observÃ³ enternecido, aunque con su aspecto Noya podÃ-a dar mÃ¡s la finta de ser hermano del pequeÃ±o, imaginarlo como padre era complicado por su aspecto.

â€”Â¿QuÃ© ha sido de ti? â€”le cuestionÃ³. Noya le mirÃ³ y se quedÃ³ pensando.

A diferencia de Asahi, Nishinoya si era una mÃ¡quina para hablar y contar mil detalles de su vida aun cuando esta no hubiera sido

emocionalmente agotadora como la de Asahi. OmitiÃ³ detalles de un par de desafortunadas relaciones cortas que dejÃ³ atrÃ¡s y puso Ã©nfasis en los torneos y demÃ¡s, de que querÃ-an reclutarle y sus charlas con Tanaka.

â€”Supe que Suga estudiaba derecho y de Daichi no se mÃ¡sâ€¦â€”comentÃ³ Asahi mientras Noya asentÃ-a.

â€”Esos dos entraron a la universidad y se perdieron un poco aunque no tanto como tuâ€¦â€”dijo sentÃ¡ndose, el pequeÃ±o empezaba a quedarse dormido.

â€”Yoâ€¦lo siento â€”dijo avergonzado. Nishinoya alzÃ³ los hombros, se supone que era Ã©l quien debÃ-a disculparse. â€” es casi hora de partir, Yuu ya se estÃ¡ durmiendo.

â€”Eh, siâ€¦â€”dijo Noya poniendo al pequeÃ±o en la carriola con cuidado. Este no se quejÃ³, se encontraba dormitando ya.

â€”Bueno, nos veremos en otra ocasiÃ³n â€”aquellas palabras volvÃ-an a sonar dulces a sus oÃ-dos y asintiÃ³ nervioso.â€” y gracias por venir.

â€”No, gracias a tiâ€¦â€”respondiÃ³. SuspirÃ³ esperando no haber sido escuchado pero entonces Asahi retornÃ³ en su andar, un par de pasos hacia Nishinoya y tomÃ³ su mano sorprendiÃ©ndolo, un par de rayones que le causaron cosquillas se hicieron presentes y al final solo sintiÃ³ la mano del moreno soltar la suya. AhÃ- estaba marcado su nÃºmero.

â€”Es mi celularâ€¦ para que me llamesâ€¦â€”dijo siendo nervioso, asÃ- pasaba cuando Asahi era aventurado a tomar iniciativas mÃ¡s lo hacÃ-a con todos, no debÃ-a malinterpretar. Aun asÃ- su corazÃ³n no ignorÃ³ el detalle y se acelerÃ³ desconsiderado, seguro esa tarde serÃ-a dedicada a una extensa charla con Tanaka quien tendrÃ-a que escuchar todo lo ocurrido como buen amigo, no habÃ-a de otra.

* * *

><p>Hey Â¿Les ha gustado? Â¿Inesperado verdad? Bueno, vendrÃ¡n mÃ¡s cosas que no se esperan. Gracias por leer!

2. Un beso en el alba

AquÃ- les va el segundo capitulo de tres que tiene "You are my sunshine". Quise extenderlo mÃ¡s pero tengo una familia de fics largos en proceso. Por cierto, para los que no me tienen en facebook, soportan los trios y aman a Tsukishima les recomiendo entrar a mi cuenta de "Yisuscraist Ofyaoi" en facebook donde publiquÃ© el link de mi mÃ¡s reciente fic KurooTsukkiBoku en PDF para su descarga~! Mientras, disfruten el fic.

* * *

><p>DecidiÃ³ dar unos dÃ-as de espera antes de llamarlo, tampoco querÃ-a sonar como desesperado, pero tampoco como desinteresado, se regaÃ±aba a si mismo por sonar tan tonto y luego suspiraba rodando en la cama recordando que Â¡Por todos los cielos, nunca preguntÃ³ por quÃ© llamÃ³ Yuu a su hijo!. ApretÃ³ los labios, se quedÃ³ mirando al

telÃ©fono y a pesar de que era de noche decidiÃ³ marcarle. Un par de tonos mientras Nishinoya se ponÃ-a los tenis deportivos, el sonido de descolgar y la voz de Asahi al otro lado le hicieron hacer malabares con el telÃ©fono que casi se le caÃ-a.<p>

â€”Â¿Bueno? â€”dijo el chico.

â€”Asahi soy yo, Nishinoya. â€”dijo de la forma mÃ¡s segura que pudo.

â€”Noya, holaâ€¦â€”fue toda su respuesta, Nishinoya sonriÃ³ como idiota enamorado ante eso y se dio un golpecito en la mejilla para tranquilizarseâ€”Â¿PasÃ³ algo?

â€”Mosquitos, hay muchos mosquitos â€”se justificÃ³ con torpeza y despuÃ©s tomÃ³ aire diciendo rapidamenteâ€” Â¿Te gustarÃ-a salir? â€”preguntÃ³, era ahora o nunca.

â€”Â¿Salir? Â¿A dÃ³nde? â€”justo en ese momento supo que no habÃ-a pensado en que llegarÃ-a tan lejos y no tenÃ-a una idea clara de que hacer.

â€”Juguemos vÃ³ley por los viejos tiempos â€”dijo mirando con una sonrisa el balÃ³n.â€” aunque sea algunos movimientosâ€¦algo.

â€”Claro Â¿Por quÃ© no? â€”respondiÃ³
â€”Â¿CuÃ¡ndo?

â€”Ahoraâ€¦

â€”Â¿Hoy? Â¿A las once de la noche? â€”el bajito se dio otro golpe en la cabeza, Asahi pensÃ³ que tal vez eran mÃ¡s mosquitos mientras el otro se regaÃ±aba por su precipitaciÃ³n â€” EstÃ¡ bien, podemos vernos en el parque cercano al instituto.

â€”Â¿Eh?...â€”Noya se sorprendiÃ³ ante la respuesta, cayÃ³ en cuenta de que justo en ese momento saldrÃ-a con su amor de juventud, ellos dos solos, en medio de la noche, jugando vÃ³leyâ€¦debÃ-a ser un sueÃ±o hecho realidad â€”claro, voy para allÃ¡.

Se despidieron de forma express mientras el bajito se vestÃ-a con ropa entre cÃ³moda y abrigadora para salir a trote en medio de la noche con la emociÃ³n invadirle el cuerpo, el corazÃ³n latiendo a fuerza, emocionado hasta la mÃ©dula. El lugar no quedaba tan lejos de su apartamento y entonces supo que desconocÃ-a la actual vivienda de Asahi. En el pasado Ã©l vivÃ-a con sus abuelos pero ahora con lo de su hijo parecÃ-a haber retornado a casa de sus padres.

LlegÃ³ al lugar, ahÃ- Asahi esperaba golpeando el balÃ³n hacia una pared, dando imponentes saltos aÃºn mÃ¡s estremecedores que los que daba estando en Karasuno. Contuvo el aire y fue tirando su mochila hacia donde el balÃ³n se dirigÃ-a haciendo un rescate. Asahi le mirÃ³, Nishinoya no habÃ-a caÃ-do al suelo, mÃ¡s bien maniobrÃ³ para ponerse de pie de inmediato.

â€”Que tiempos Â¿No? â€”dijo el de cabello bicolor. Asahi sonriÃ³ y tomÃ³ el balÃ³n.

â€”Has mejorado mucho y eso es mucho decir. Realmente eras bueno y

ahora eres mejor, Nishinoya â€”recibir un cumplido asÃ- le habÃ-a dado como para estar feliz el resto del aÃ±o y lo aceptÃ³ gustoso, honrado, realmente se habÃ-a estado esforzando.

â€”TÃº tambiÃ©n eres genial, Asahi â€”dijo apretando los puÃ±os con enjundia.

â€”TÃº siempre decÃ-as esoâ€¦â€”dijo revolviÃ©ndole los cabellos y parÃ¡ndose a su lado â€” Â¿Listo para jugar contra la pared?

â€”Â¡Ossu!â€”gritÃ³ y empezaron a hacer varios saques y salvaciones viendo cuanto podÃ-an resistir sin dejar caer el balÃ³n. Entre risas, jadeos y pequeÃ±os descansos en los cuales hablaban y compartÃ-an tÃ©cnicas, relatos, historias. Era como volver a conocerse mÃ¡s sin embargo ellos se conocÃ-an perfectamente desde hacÃ-a tiempo, ninguno habÃ-a dejado de ser ese adolecente que jugaba vÃ³ley en Karasuno.

Terminaron los dos tirados sobre el frio piso del parque respirando cansados. Los suÃ©teres sobraron cuando estaban tan acalorados con el ejercicio y no sabÃ-an a ciencia cierta cuando tiempo habÃ-a pasado hasta que el cielo empezÃ³ a aclararse y las estrellas desaparecÃ-an. Era un espectÃ¡culo casi tan hermoso como el atardecer mismo mÃ¡s nadie lo apreciaba como ellos hicieron en ese momento. Para Nishinoya fue aÃºn mÃ¡s valioso, tal vez nadie lo verÃ-a asÃ- pero era el primer amanecer a lado de Asahi, de su peculiar primer amor, posiblemente del que serÃ-a el amor de su vida.

â€”Pronto va a salir el solâ€¦y no hemos dormido nada â€”dijo sentÃ¡ndose.

â€”Haha, es cierto. Lo bueno que hoy no hay trabajo Â¿No crees? â€”respondiÃ³ Noya mientras entre el silencio unos rayos empezaban a aparecer â€” Neeâ€¦Asahi.

â€”Â¿QuÃ© pasa? â€”el pequeÃ±o dudÃ³ pero dejÃ³ salir aquello que le carcomÃ-a.

â€”Â¿Por quÃ© llamarlo Yuu? â€”hubo un silencio prolongado, Nishinoya imitÃ³ al otro sentÃ¡ndose con la mueca de preocupaciÃ³n, este seguÃ-a dando parte de la espalda al bajito quien sintiÃ³ haber preguntado algo que no debÃ-a â€”No tienes que responderâ€¦

Asahi girÃ³ el cuerpo, esos cabellos castaÃ±os alborotados caÃ-an levemente y su mirada era tan intensa que Noya no tomÃ³ medidas para contener su leve rubor. Entonces pasÃ³ lo impensable, Asahi le otorgÃ³ un suave beso en los labios, uno que le hizo estremecer hasta en lugares desconocidos. Y pudo sentir la humedad y calidez de los ajenos, el olor a Asahi tan prÃ³ximo a Ã©l, esa inexplicable suavidad de sus labios. Todo fue tan rÃ¡pido pero tan inmensamente emotivo, como si se tratase de la culminaciÃ³n de todas sus emociones y el renacimiento de algo nuevo y mÃ¡s poderoso.

â€”Asahiâ€¦.â€”susurrÃ³ su nombre suplicante retornando a la realidad, una dolorosa realidad. NegÃ³ con la cabezaâ€” No me hagas estoâ€¦no cuando ya te estaba olvidandoâ€¦

Y es que con la mirada del otro supo que Asahi no habÃ-a olvidado aquella accidentada confesiÃ³n, ese drama de juventud, el rechazo

efectuado. Asahi lo recordaba tan bien como Noya aunque en su perspectiva no hubo dolor, Ã©l tuvo una novia, un hijo y no se quedÃ³ pensando en Ã©l, sufriÃ©ndole, deseando un dÃ-a olvidarle. Ahora aparece dÃ¡ndole esperanzas, un movimiento muy cruel de su parte.

Por eso mismo Nishinoya suplicÃ³ piedad, consideraciÃ³n, olvido. No querÃ-a hundirse en algo que no recibirÃ-a, en el amor. Bien pudo haber alzado los hombros, dejarse hacer, permitir que jugase con Ã©l y tomar las migas que Asahi le daba pero tras ese beso, el primero, reconstruyÃ³ mentalmente la clase de amor que tiene por el moreno se dio cuenta que aquello no era lo que querÃ-a. No deseaba a Asahi para besarse como colegiales o tomarse de las manos y mÃ¡s que eso solo por satisfacciÃ³n personal, Ã©l querÃ-a su corazÃ³n y que de obtener ese corazÃ³n enraizaran las demÃ¡s cosas que sobrelleva el amor, no querÃ-a entregarlo todo en alguien que solo le besaba por estar confundido, por alguien que solo se dejÃ³ llevar.

â€”Lo sientoâ€¦â€”susurrÃ³ Ã©l. Nishinoya negÃ³ prometiÃ©ndose que no permitirÃ-a paso a Ã©l sin antes saberse amado con la misma intensidad que Ã©l le amaba. Era una locura y muchos le recriminarÃ-an pero en su mente sonaba las palabras de Tanaka que decÃ-an "RespÃ©tate a ti mismo".

â€”Descuidaâ€¦ debo irmeâ€¦â€”dijo poniÃ©ndose de pie mientras Asahi se veÃ-a algo cabizbajo, victima tal vez de la culpabilidad por saber que Noya la habÃ-a pasado mal enterrando sus sentimientos, debÃ-a lucir ahora como un gran patÃ¡n que solo jugaba con sus emociones y no querÃ-a ser eso.

â€”Hasta luego, Noya â€”el bajito asintiÃ³, esas palabras no tuvieron ese sabor dulzÃ³n que tenÃ-an antes y alzando una mano partiÃ³ sin decir mÃ¡s.

Ese dÃ-a se lanzÃ³ a la cama pero no llamÃ³ a Tanaka, no tenÃ-a Ã¡nimos, estaba confuso entre la felicidad de haber sentido un beso como ese y la tristeza de pensar que solo se quedarÃ-a en un beso. Solo se aferrÃ³ a la almohada y durmiÃ³ el resto del dÃ-a ignorando la luz del sol que se colaba por la ventana.

Por la tarde el sonido del telÃ©fono estuvo molestÃ¡ndole en varias ocasiones, intentando cortarle el sueÃ±o y hacerle regresar al mundo real. BufÃ³ irritado, con el cabello alborotado y tomÃ³ el mismo con pereza total contestando pero en una protesta sin palabras, solo sonidos incongruentes mientras hundÃ-a el rostro en la almohada. Entonces un fuerte grito al otro lado le hizo crispar los nervios.

â€”Â¡Noya! Â¿QuÃ© te ha pasado? Â¿Sigues vivo, amigo?â€” era Tanaka preocupado por no saber del chico en tantas horas. Nishinoya volviÃ³ a quejarse y el otro hablÃ³ con mayor preocupaciÃ³n â€”Â¿EstÃ¡s secuestrado? Â¿CuÃ¡nto quieren? No le corten los dedos por favor.

â€”Estaba dormido, Tanakaâ€¦â€”susurrÃ³ suave y el otro empezÃ³ a reir.

â€”Son las cuatro de la tarde Â¿QuÃ© haces dormido a esta hora? â€”Noya se echÃ³ de panza mirando al techo mientras se tallaba un ojo con pereza total.

â€”No dormÃ- por estar con Asahiâ€¦â€”entonces tras decir su nombre sintiÃ³ un nudo en la garganta mientras al otro lado Tanaka gritaba totalmente shockeado â€” Tanakaâ€¦. Todo estÃ¡ bien yoâ€¦le pedÃ- que no jugara conmigo.

â€”Â¿Todo va bien? â€”el bajito apretÃ³ los labios y negÃ³ como si el otro pudiera verle mientras intentÃ³ desatar el nudo de su garganta.

â€”Nos besamosâ€¦ y me doliÃ³â€¦

Le contÃ³ a lujo de detalles lo ocurrido, la pregunta, el beso, lo dicho. Tanaka asintiÃ³ diciendo que habÃ-a hecho bien, que debÃ-a remarcar limites antes de ser usado aunque siendo sinceros es imposible que Asahi usara a alguien para su satisfacciÃ³n aunque el que tomase iniciativas solo significaba que efectivamente el moreno habÃ-a cambiado un poco, no era el mismo Asahi de Karasuno. Solo habÃ-a una forma de enfrentar las cosas y decidir si enterrar o no sus emociones, quedaba charlar y dejar las cartas sobre la mesa, sincerarse de una vez y esperar que no escape como hacÃ-a tres aÃ±os.

Decirlo era mÃ¡s fÃ¡cil que hacerlo. TendrÃ-a que presentarse ante Ã©l, decirle que lo acepte o pare con lo que intenta y de igual forma saber en quÃ© rayos estÃ¡ pensando. Tan pronto habÃ-a terminado la llamada con Tanaka se quedÃ³ en cama pensando hasta que el hambre le recordÃ³ que seguÃ-a vivo y que de querer seguir asÃ- debÃ-a alimentarse. Se puso el pie y continuÃ³ con su vida de joven adulto enÃ©rgico y sano.

DÃ-as despuÃ©s decidiÃ³, ya armado de valor, citarlo. El cine no era la mejor opciÃ³n para charlar pero al menos lograrÃ-a con ello aligerar la tensiÃ³n provocada por el evento de dÃ-as atrÃ¡s y hablar con la cabeza frÃ-a. Asahi aceptÃ³, se vieron en el punto acordado y tras verlo ahÃ- de pie tuvo esa sensaciÃ³n de extraÃ±eza, ese chico que estaba ahÃ- realmente aceleraba su pecho tanto por emociones hermosas como por sensaciones tristes. Dejando un poco sus apocalÃ-pticos sentimientos se dio un respiro para apreciar al hombre quien traÃ-a un saco encima de una camisa de cuadros cafÃ© y pantalÃ³n de mezclilla que entornaba bien en su cuerpo y ese trasero de muerte, pero Noya debÃ-a concentrase y recuperar la compostura, saludar naturalmente y aguantarse las ganas, recordar que no cederÃ-a a sus deseos carnales anteponiÃ©ndolas a su amor.

â€”Â¿EstÃ¡s listo? â€”preguntÃ³ Ã©l tras saludar con la mirada. Nishinoya dio una respuesta afirmativa y como si se tratase de una venganza silenciosa el pequeÃ±o eligiÃ³ una pelÃ-cula de terror. Solo ahÃ- comprobÃ³ que el moreno seguÃ-a siendo el mismo asustadizo de siempre que estaba apretando los asientos y temblando como si helara en la sala mientras Noya se emocionaba con cada escena terrorÃ-fica.

Por un momento le pareciÃ³ enternecedor y divertido ver al grandulÃ³n a punto de sollozar, es irÃ³nico como su aspecto no concuerda con su personalidad. Entonces todas aquellas confusiones y frustraciones, justo como planeo, se aligeraron al compartir ese momento con aquel chico. No sabÃ-a si serÃ-a el Ãºltimo momento pero fuera lo que fuese al menos quedarÃ-a con un buen recuerdo. Salieron ya llegada la noche del lugar estirando los mÃºsculos, el pobre de Asahi controlaba el

temblor mientras Noya reÃ-a un poco de su cobardÃ-a.

â€”No sÃ© cÃ³mo pudiste estar tan tranquiloâ€¦â€”se quejÃ³ el mÃ¡s alto.

â€”No daba miedoâ€¦â€”contestÃ³ simplÃ³n. Estuvo a punto de hablar pero el otro le interrumpiÃ³.

â€”Â¿Quieres que te lleve a casa? Estoy en autoâ€¦â€”dijo seÃ±alando su vehÃ-culo, era algo sencillo, tÃ-pico de Ã©l. Nishinoya relajÃ³ un poco sus hombros y aceptÃ³ la propuesta. Al llegar serÃ-a directo y conciso, no alargarÃ-a las cosas aunque las dejarÃ-a en claro para que no hubiese mÃ¡s dudas. AsÃ- subieron al vehÃ-culo y con unas indicaciones emprendieron el camino â€”de modo que ya no vives en casa de tus padres.

â€”Cuando entrÃ© a la universidad preferÃ- vivir por mi cuenta, es mÃ¡s fÃ¡cil y con la beca puedo mantenermeâ€¦â€”contestÃ³, pequeÃ±os detalles de su vida que habÃ-a omitido.

â€”Has madurado mucho, Nishinoyaâ€¦â€”ese cumplido fue bien recibido con una sonrisa Â¿En serio lo habÃ-a hecho? MÃ¡s bien sentÃ-a haberse ido de casa en un acto de rebeldÃ-a pero sobrellevar la responsabilidad de un hogar le habÃ-a causado algunas rabietas mÃ¡s ahora, a dos aÃ±os de vivir asÃ-, tenÃ-a todo bajo control. El camino se tornÃ³ en conversaciones sobre el hogar y el pequeÃ±o Yuu quien se habÃ-a quedado bajo el ojo vigilante de sus abuelos, ellos siempre estaban predispuestos a cuidar al pequeÃ±o.

Arribaron pronto al estacionamiento frente al complejo de apartamentos, eran cinco pisos unidos por un elevador dentro del sitio, algo rudimentario pero necesario, a Nishinoya no le agradaba usarlo pues le habÃ-a fallado una vez dejÃ¡ndolo ahÃ- durante horas. Asahi reÃ-a suave ante el relato y pronto el silencio abordÃ³, era hora de sincerarse.

â€”Asahi Â¿TÃº me odiaste por lo que yo sentÃ-a? â€”preguntÃ³ sin alzar la vista, el moreno se sorprendiÃ³ y bajÃ³ de igual forma la mirada.

â€”No es esoâ€¦â€”dijo en un hilo de voz.

â€”Entonces Â¿Por quÃ©? â€”le mirÃ³ suplicante, triste. Asahi suspirÃ³ apenado y se tallÃ³ la sien.

â€”Estaba asustadoâ€¦ repentinamente uno de mis mejores amigos se enamora de mi y si soy un lio para enfrentar a las chicas en esos casos imagina como soy contigoâ€¦. â€”pegÃ³ la cabeza al volante â€”y pensÃ© en dejarlo claro tantas veces pero debÃ-as estar molesto por que escapÃ© y no pude buscarteâ€¦ lo quise hacer pero me helaba.

â€”Asahiâ€¦.â€”susurrÃ³ con el corazÃ³n en la mano, acelerado, algo anonadado.

â€”Entonces cuando conocÃ- a la madre de mi hijo decidÃ- tener mÃ¡s iniciativa y mira como terminÃ©â€¦â€”dijo con una risa graciosa â€”de mi error contigo terminÃ© siendo padre y cuando le vi supe que debÃ-a llevar tu nombre, era una forma de recordarme a mÃ- mismo que debÃ-a arreglar las cosas y cada vez que veo a Yuu pienso Â¿QuÃ© estarÃ¡

haciendo ahora Noya?

â€”Posiblemente rompiendo corazones â€”dijo riendo pero sus manos temblaban ante esa confesiÃ³n, todo ese tiempo fue el miedo de Asahi quien lo retuvo y tuvieron que pasar tres aÃ±os y mil cosas para poder sincerarse, vaya que eran tontos.

â€”PerdÃ³n, Noyaâ€¦ si pudiera hacer algo para volver a ese dÃ-a habrÃ-a dicho algo como "dÃ©jame pensarlo unos aÃ±os y cuando tenga un hijo y no sea tan indeciso te lo dirÃ©" â€”Nishinoya rio mÃ¡s divertidoâ€” asÃ- tu no hubieras sufrido todo este tiempoâ€¦

â€”No fue como sufrir, tambiÃ©n tuve mis queberes pero Tanaka me reprendÃ-a diciÃ©ndome "QuiÃ©rete mÃ¡s" y entonces los dejaba para volver a hundirme y pensar en que solo podÃ-aâ€¦sentirme perfectoâ€¦si fueras tu â€”confesÃ³ apenado, quiso hundir sus manos en su rostro mas no lo hizo y no por que no quisiera si no porque la gran mano de Asahi habÃ-a detenido el camino de estas y al girar inconsciente para saber que ocurrÃ-a un nuevo beso, mÃ¡s dulce y suave, mÃ¡s encantador se hizo presente.

Ante ese no tuvo salvaciÃ³n, solo dejÃ³ andar lo que sentÃ-a, lo que habÃ-a contenido por tanto tiempo. Se aferrÃ³ a ese saco que tenÃ-a profundizando el beso, siendo demandante, dÃ¡ndose la oportunidad, conocidos los pensamientos de Asahi, de dejarse besar hasta la sombra. Y Asahi era un romanticÃ³n mÃ¡s no le extraÃ±aba la intensidad del mÃ¡s chico a la hora de besar, como pudo le siguiÃ³ el ritmo hasta que se separaron con los mofletes enrojecidos teniendo al unÃ-sono la sensaciÃ³n de ser ese par de jovencitos atolondrados que conocÃ-an la satisfacciÃ³n de besar con fuerza por primera vez.

â€”Besarnos en tu carro suena atractivo pero empieza a helarâ€¦â€”susurrÃ³ cerca de sus labios mirÃ¡ndolo con esos ojos expresivos y curiosos â€” Â¿Quieres pasar?

â€”Yoâ€¦no sÃ© si deberÃ-aâ€¦â€”pero Nishinoya no era de los que retrocedÃ-an cuando estaba por ganar el partido, una pequeÃ±a caricia en la pierna hizo que el de cabellos castaÃ±os cerrara los ojos y suspirara rendido.â€” LlamarÃ© a mis padresâ€¦

â€”Jaja, eres tan grande y sigues avisando que llegarÃ¡s tarde â€”dijo Noya divertido incorporÃ¡ndose en el asiento.

â€”Es por Yuuâ€¦â€”dijo tras enviar el mensaje y ambos se quedaron ahÃ- en el auto como si esperasen que el otro hiciera un movimiento â€” Noyaâ€¦ sabes â€¦vengo con carga algo pesada y serÃ¡ difÃ-cil yâ€¦

â€”Shâ€¦ te he esperado tanto tiempo Â¿Crees que por tener un par de malos hÃ¡bitos y un bebÃ© regordete te dejarÃ© ir? â€”susurrÃ³ dÃ¡ndole tranquilidad al moreno, una esperada tranquilidad antes de la ajetreada noche que Noya sugerÃ-a tener.

Y es que apenas pusieron pie en el apartamento, el cual Asahi ni siquiera pudo observar, Nishinoya se le colgÃ³ como koala. Asahi tuvo que atraparle mientras lo besaba, mientras lo pegaba contra la pared intentando seguir con esa hirviente pasiÃ³n, moviÃ©ndose contra su cuerpo y escuchando al bajito decir su nombre al oÃ-do entre suspiros. La ropa empezÃ³ a sobrar regÃ¡ndose por la sala, sus

cuerpos tambaleantes caÃ-an contra el sillÃ³n y por un momento rodaron hasta caer en la alfombra entre risas y quejas suaves.

Entonces inclusive en plena alfombra Noya terminÃ³ estando debajo enredando con una pierna el cuerpo de Asahi mientras este besaba hasta donde podÃ-a moviÃ©ndose contra Ã©l, incitÃ¡ndole. Nishinoya le acariciÃ³ los cabellos y rebuscaba su mirada, esos ojos brillantes, ese temblor a causa del nerviosismo y la curiosa y reciÃ©n descubierta manÃ-a del bajito por morderle los hombros al mÃ¡s alto.

â€”Vamos a la cama..â€”pidiÃ³ el chico, una propuesta directa y excitante lo suficiente para encender mÃ¡s el deseo en Asahi. Apenas le levantÃ³ se inclinÃ³ para besarle nuevamente, la diferencia de estatura era curiosa, complicaba eso de besarse parados pero pronto la cama ayudÃ³ con eso, y las prendas que faltaban se fueron y sus cuerpos contoneantes arremetÃ-an contra el otro.

Y habÃ-a suspiros, de nuevo risas, palabras necesarias que habÃ-an ahogado en tres aÃ±os de distancia. Los dedos se entrelazaban, acariciaban, se aferraban rasgÃ¡ndole la espalda al moreno, dejando marcas en lÃ-neas rectas de la satisfacciÃ³n del otro. Recibirlo, ser recibido y arremeter contra Ã©l tanto como exigÃ-a, porque Nishinoya no se estaba con delicadezas y porque por mucho tiempo habÃ-a estado deseando ese instante en que los dos fueran uno. Nadie le iba a quitar el privilegio de que fuera a la manera en que Noya disfrutaba mÃ¡s.

Y asÃ- fue por mucho rato en donde el frio del ambiente poco importÃ³ pues sus cuerpos estaban cÃ¡lidos, excitados. Con Noya saltando desconsiderado contra su erecciÃ³n, gimiendo e importÃ¡ndole poco despertar a los vecinos aunque avergonzando a Asahi mÃ¡s que al resto del vecindario. Se miraron, esa mirada que lo decÃ-a todo, culminaron temblando ante el orgasmo, aferrado uno al cuerpo del otro, perdiÃ©ndose en el aroma ajeno.

Noya respiraba agotado, entrecortado, el otro de igual forma. Se levantÃ³ un poco observando a Asahi, queriendo cerciorarse de que no era otro sueÃ±o hÃºmedo y para su suerte era real, lo estaba tocando, estaba ahÃ-. Tantas cosas, tanto pasar y ahora Asahi estaba esa noche en su departamento dando parte de lo que durante tres aÃ±os habÃ-a esperado, dando amor. EntrecerrÃ³ los ojos cristalinos un tanto conmovido, emocionado, mÃ¡s Asahi en su personalidad inicialmente alterable y continuamente indulgente le acariciÃ³ los cabellos de la nuca y lo aproximÃ³ a su pecho, entonces Nishinoya sintiendo esa calidez cediÃ³ al sueÃ±o.

* * *

><p>El prÃ³ximo capitulo es un spin-off del futuro y una conclusiÃ³n junto con una increÃ-ble revelaciÃ³n que nadie espera por que seguro se preguntan algunas cositas que yo les contarÃ©. Gracias por leer y por sus reviews.

3. La luz de mis dÃ-as

_Este es el capitulo 3 que revela una verdad muy intensa y tiene todo el drama que no tuvieron los demÃ¡s capÃ-tulos. Amarrense el corazÃ³n

y disfrÃºtenlo! Gracias por leer y por su paciencia._

* * *

><p>â€”pis do take ma sunshine awayâ€¦.â€”decÃ-a un pequeÃ±o de aproximadamente dos aÃ±os jugando con un pequeÃ±o peluche de cuervo, apenas sus palabras se entendÃ-an pero era muy parlanchÃ-n y cuando no hablaba estaba cantando y cuando no cantaba balbuceaba y si se quedaba sin muchas opciones empezaba a rodar por el suelo, papÃ¡ le regaÃ±aba pero tenÃ-a la suerte de que su cÃ³mplice le seguÃ-a el juego.

â€”Â¡Noya, tengan cuidado, se van a lastimar! â€”decÃ-a Asahi al ver a Yuu y Nishinoya jugueteando en el suelo.

â€”Tranquilo, Asahi. Que soy el mejor en luchas grecorromanas y Ã©l no me va a vencer â€”dijo haciendo muecas mientras el niÃ±o se le tiraba encima.

â€”Yo vo a ganar a papi â€”asÃ- Nishinoya se fingiÃ³ derrotado ante el peso del pequeÃ±o Yuu quien aplaudÃ-a sabiÃ©ndose vencedor. â€”Papa, ganÃ© a papi.

â€”Me doy cuentaâ€¦â€”dijo Asahi ya mÃ¡s relajado revolviÃ©ndole los cabellos negros al pequeÃ±o Yuu. Mientras mÃ¡s crecÃ-a el niÃ±o habÃ-a mÃ¡s cosas que le consternaban pero preferÃ-a reservarse para Ã©l sus preocupaciones, no valÃ-a la pena alertar a Nishinoya al respecto. Actualmente ellos vivÃ-an en el apartamento del reciÃ©n graduado de la facultad de arquitectura aunque su vocaciÃ³n seguÃ-a siendo el vÃ³ley. Le reclutaron en un equipo local, le iba bien con dos pequeÃ±os trabajos que le daba tiempo suficiente para llegar a prisa, subir los escalones y encontrarse con Yuu mirando fijo a la puerta listo para ver las caricaturas con Ã©l pues el pequeÃ±o caprichoso no querÃ-a verlas sin Nishinoya presente.

HabÃ-an sido dos aÃ±os de entenderse y adaptarse como una familia, de crecer y cuidarse entre ellos. Para Yuu tanto Asahi como Nishinoya eran sus Ãºnicas figuras paternas, el tÃ-o Tanaka a veces iba con Ã©l trayÃ©ndole un juguete nuevo y prometiendo pronto tenerle un compaÃ±ero de juegos a lo que Nishinoya le comentaba crudamente "Primero consigue novia". Pero Nishinoya lo entendÃ-a, Tanaka tenÃ-a aun internamente ese deseo de estar solo y exclusivamente con Shimizu el resto de sus dÃ-as mÃ¡s ella seguÃ-a reacia a no aceptar a nadie y enfocarse de lleno en su carrera de medicina.

Y aun cuando en el pasado Noya sentÃ-a algo por la azabache hubo una sensaciÃ³n mucho muy opacadora, tan inmensa que se generaba cuando veÃ-a a Asahi a los ojos. No es que Shimizu no fuera lo suficientemente buena, de hecho era encantadora, la mujer perfecta para Ã©l pero aun en la perfecciÃ³n no hay felicidad, no hay enseÃ±anza ni crecimiento y Asahi era una maraÃ±a de defectos andantes de la cual aprender, apreciar y amar. Estaba encantado en su totalidad de ese joven y aun despuÃ©s de seis aÃ±os de haberse conocido seguÃ-a suspirando como el dÃ-a en que se descubriÃ³ a si mismo enamorado.

Cuando despertaba por las maÃ±anas con Yuu aferrado a su pecho y veÃ-a a aquel hombre de cabellos largos y despeinados dormir apacible, es entonces en ese momento que Noya se sentÃ-a endemoniadamente completo, inmensamente feliz. Todo lo que deseÃ³,

todo lo que buscÃ³ ahora lo tenÃ-a entre esas cuatro paredes y cuando lo pensaba asÃ- querÃ-a llorar de felicidad pero Yuu le observaba, no querÃ-a preocupar al pequeÃ±o asÃ- que sonriÃ³, el otro de igual forma y le revolviÃ³ los cabellos susurrando.

â€”_You are my sunshine_â€¦â€”y aquella pequeÃ±a frase se disolviÃ³ en el hermoso ambiente y aquella peculiar familia.

Pero aun en las ciudades soleadas hay dÃ-as nublados, Asahi lo supo tras recibir esa notificaciÃ³n de un mensajero que llegÃ³ hasta su hogar. AgradeciÃ³ aun cuando fueran malas noticias y cerrÃ³ la puerta un tanto taciturno. Nishinoya apareciÃ³ con el pequeÃ±o Yuu en brazos y le mirÃ³ con preocupaciÃ³n, las cosas se tornarÃ-an complicadas ahora, tanto haber luchado y resistido para que repentinamente ocurriera aquello.

â€”Â¿Pasa algo, Asahi? â€”dijo mientras Yuu movÃ-a un cascabel con su mano y lo ponÃ-a en la mejilla de Nishinoya.

â€”Siâ€¦â€”el mÃ¡s bajito tomÃ³ aire entendiendo que era un asunto delicado, que aquel mensaje era presagio de una catÃ¡strofe.

â€”Â¿Quieres ver las caricaturas, Yuu? â€”preguntÃ³ al pequeÃ±o y este asintiÃ³ con un pequeÃ±o puchero. Nishinoya buscÃ³ actuar natural para que el niÃ±o no captara la tensiÃ³n del ambiente, le depositÃ³ en el sillÃ³n y este manoteÃ³ mirando el televisor mientras una pelÃ-cula infantil empezaba. Nishinoya le dejÃ³ aunque no sin dejar de vigilarle, lo cuidaba en exceso tal vez. Entonces mirÃ³ a Asahi y le invitÃ³ a sentarse en la silla del comedor, este atendiÃ³ la solicitud y lo hizo dejando el papel en la mesa â€” Â¿QuÃ© es esto?

â€”Ella regresÃ³â€¦â€”susurrÃ³. Noya estaba confuso y aun cuando en su mente buscaba formular esas palabras no querÃ-a darles sentido, no ahora â€” la madre de Yuu.

â€”Â¿Qâ€¦que es lo que quiere? â€”sin poder evitarlo esas palabras salieron temblando de sus labios, entrecortadas, estaba asustado de que eso ocurriera.

â€”Quiere que se lo entregue â€¦â€”dijo moviendo el papel â€”es una solicitud de juezâ€¦ella asegura que yo lo robÃ© y quiere recuperarlo.

â€”Â¡Es una tonterÃ-a! Yuu es tu hijo y te has hecho cargo de Ã©l todo este tiempo junto conmigo. Â¡Ella lo dejÃ³ atrÃ¡s! â€”dijo intentando no alzar la voz pero la realidad es que estaba muy consternado y alterado como para modularla.

â€”Noyaâ€¦escÃºchameâ€¦ â€”Asahi suspirÃ³, se tallÃ³ los cabellos.

â€”No tienes que preocuparteâ€¦ ella tiene las de perderâ€¦lo dejÃ³ atrÃ¡s y es tu hijo tambiÃ©n â€”Asahi se destapÃ³ el rostro y le mirÃ³ con tristeza.

â€”Yuu no es mi hijoâ€¦â€”Nishinoya abriÃ³ los ojos de golpe, Â¿QuÃ© no era su hijo? Â¿Ahora que estaba diciendo? â€”es cierto que es hijo de ella pero no es mÃ-oâ€¦

â€”JamÃ¡s vuelvas a decir eso Â¿Me oÃ-ste? No importa lo que haya pasado Yuu es tu hijoâ€¦ es nuestro hijo â€”dijo entre sollozos que sorprendieron a Asahi â€” no voy a dejar que se lo lleveâ€¦

Un suave abrazo fue necesario para sellar ese momento, tenÃ-an muchos puntos en contra pero no se rendirÃ-an sin siquiera haber luchado. Asahi le contÃ³ detalles de cÃ³mo habÃ-a descubierto que no era suyo inclusive antes de nacer y que a pesar de eso, en su bondad, decidiÃ³ tomar responsabilidad del niÃ±o de su ex pareja. Quiso a Yuu como si fuera su propia sangre, desde que le vio en la cuna del hospital pataleando y moviÃ©ndose tan activo decidiÃ³ que siempre serÃ-a su hijo, que nadie dirÃ-a lo contrario mÃ¡s ahora ante el caos Ã©l se habÃ-a contradicho.

Y si no lo dijo a Nishinoya era porque realmente deseaba crecer diciendo que aquel pequeÃ±o era su hijo, fue un error, se disculpÃ³ por no sincerarse. Nishinoya lo entendiÃ³, le dio su apoyo, dijo que todo estarÃ-a bien y que ahora que son una familia enfrentarÃ-an ese percance juntos. Cueste lo que cueste no perderÃ-an a su pequeÃ±o.

No tenÃ-an suficiente dinero, por una u otra cosa su situaciÃ³n econÃ³mica no parecÃ-a estable como para pagar a alguien asÃ- que el gobierno les cediÃ³ uno que por ley merecÃ-an. Las cosas estuvieron muy tensas esos dÃ-as, el pequeÃ±o lo notaba y buscaba animar a sus padres.

â€”Papi, mi'a â€¦â€”dijo alzando un dibujo frente a Nishinoya. Este lo tomÃ³ y sonriÃ³ enternecido al ver que en el dibujo estaban Ã©l, Asahi y el pequeÃ±o Yuu.

â€”Te ha quedado muy bien, Yuu â€”dijo revolviÃ©ndole los cabellos. El pequeÃ±o apretÃ³ los ojos inflando los mofletes y despuÃ©s soltÃ³ una risa muy alegre por recibir un cumplido de su padre. Entonces su dibujo fue puesto en el refri y como premio comiÃ³ dos bolas de helado de limÃ³n que tanto le gustaba.

Una nueva notificaciÃ³n llegÃ³ dÃ-as despuÃ©s en manos de su abogado, Nishinoya apretÃ³ los ojos aferrÃ¡ndose a Asahi. El fallo del juez fue a favor de la madre biolÃ³gica, es lo mÃ¡s 'normal' que le dieran a ella la custodia total del niÃ±o puesto que ni Asahi ni Nishinoya eran los padres y la juez alegaba que vivir con dos padres no era sano para el pequeÃ±o Yuu quien debÃ-a crecer con su madre. Nishinoya se molestÃ³, con justa razÃ³n, y aun cuando intentÃ³ descargar su ira contra todo vio al pequeÃ±o mirando la televisiÃ³n y toda esa rabia fue reemplazada por una tristeza profunda, por lÃ¡grimas.

Hicieron las maletas del pequeÃ±o con su ropita y sus juguetes, con sus Ãºtiles escolares y demÃ¡s. El pequeÃ±o miraba curioso y saltaba en su cama en ocasiones contando como le habÃ-a ido en la escuela totalmente ajeno a la situaciÃ³n.

â€”Papi Â¿DÃ³nde vamo'? â€”decÃ-a curioso el pequeÃ±o abrazando un peluche. Asahi sonriÃ³ intentando lucir natural para no preocuparle.

â€”IrÃ¡s a ver a tu mami â€”el niÃ±o abriÃ³ los labios y negÃ³.

â€”Yoâ€¦no tengo mami po'queâ€¦â€”se quedÃ³ pensando y moviendo los dedos para finalmente, con algo de esfuerzo levantar dos de ellos â€” po'que tengo dos papis.

Asahi se sintiÃ³ enternecido y levantÃ³ al pequeÃ±o en brazos, se aferrÃ³ a Ã©l como si eso cambiara las cosas pero nada lo harÃ-a, tal vez serÃ-an sus Ãºltimos momentos con Yuu, con la luz de sus ojos. La reuniÃ³n seria en un parque, la volverÃ-a a ver, ella estarÃ-a ahÃ-. Las maletitas preparadas, una bolsa con sus bocadillos favoritos mientras los tres esperaban en silencio. Yuu movÃ-a las piernitas en la banca sin alcanzar el suelo y en ocasiones se distraÃ-a con otras cosas. Ya en ese punto no podÃ-an siquiera disimular su tristeza y deseaban que ella jamÃ¡s llegara pero lo hizo.

La mujer azabache, baja de estatura, estaba junto a su abogado. Llegaron frente a los tres y esta se quitÃ³ las gafas mirando al pequeÃ±o.

â€”Hola Yuu, soy tu mamÃ¡ â€”dijo la mujer sonriendo ladina. El pequeÃ±o mirÃ³ a Asahi y este asintiÃ³ para que saludara como debÃ-a, le prometiÃ³ despuÃ©s de todo portarse bien con su madre.

â€”Hola â€”dijo el niÃ±o haciendo una pequeÃ±a reverencia. La mujer sonriÃ³ y se incorporÃ³ mirando a los dos jÃ³venes.

â€”AquÃ- tienes sus cosas â€”dijo Asahi suspirando pesado â€”procura dejarle la luz prendida en las noches.

â€”No tienes que hacer esto Asahiâ€¦ podrÃ-as verlo cuando tÃº quieras si volvieras conmigoâ€¦â€”dijo sonriendo ladino. Noya frunciÃ³ el ceÃ±o, eso era jugar muy bajo, eso era muy cruel. BÃ¡sicamente le daba a elegir entre Nishinoya y su hijo Â¿QuÃ© clase de persona harÃ-a eso? La mujer se echÃ³ la mochilita de Yuu a la espalda y cargÃ³ sus maletas alzando los hombros con desdÃ©n. â€”Te darÃ© tiempo para que lo consideres. Anda Yuu, vamos.

â€”No vemo' papi, papÃ¡â€¦â€”dijo alzando la manita esperanzado de pronto ver a sus padres de nuevo. Asahi se inclinÃ³ y lo abrazÃ³ con fuerza pidiÃ©ndole que se portase bien, que fuera un buen niÃ±o e hiciera caso a su mamÃ¡ â€”me po'tare bien.

â€”Y no comas mucho helado, campeÃ³n â€”dijo revolviÃ©ndole los cabellos. Yuu asintiÃ³ seguro y mirÃ³ a Nishinoya.

â€”Papi, papi. â€¦â€”Nishinoya se inclinÃ³ y Yuu le puso las manitas en las mejillas. â€”_ You a'e my sunshine my swettie sunshineâ€¦ you ma'e me happy when skies a'e g'eyâ€¦ yu never know dea' how much i lov' yu_â€¦ â€”el niÃ±o se quedÃ³ pensando en la Ãºltima parte, querÃ-a enseÃ±arle a su padre que ya se habÃ-a aprendido la canciÃ³n. Entonces los ojos de Noya se tornaron cristalinos y abrazÃ³ con fuerza a Yuu evitando que se escapara un sollozo.

_â€”Please don't takeâ€¦.my sunshine away_â€¦â€”dijo como una sÃºplica, sintiendo dolor por aquello, hundiÃ©ndose. Yuu se separÃ³ y asintiÃ³ para despuÃ©s alzar la manita y despedirse. Los dos lo hicieron de igual forma y cuando menos pensaron aquel auto se habÃ-a ido.

Ella se habÃ-a llevado a la luz de sus dÃ-as.

Volver a casa habÃ-a sido un martirio, aun habÃ-an quedado recuerdos y memorias regados del pequeÃ±o Yuu. Ese sillÃ³n donde se sentaba a ver las caricaturas o el banquito que usaba intentando alcanzar la nevera, sus platos con dibujos de sus hÃ©roes favoritos y esa habitaciÃ³n tan llena de sus juguetes, tan llenas de Ã©l. Nishinoya tomÃ³ uno de los peluches que dejÃ³, lo apretÃ³ contra su pecho y sollozÃ³ con dolor Â¿Acaso podÃ-a haber una sensaciÃ³n mÃ¡s agonizante que esa? QuerÃ-a recuperarlo, debÃ-a hacerlo.

MÃ¡s las cosas no anduvieron tan bien despuÃ©s de ese dÃ-a, Asahi parecÃ-a perdido, en un instante lo habÃ-a asociado al dolor de haber dejado ir a Yuu pero despuÃ©s las dudas y el miedo de que considerara la oferta de esa mujer le invadiÃ³. No podÃ-a ser posible, no podÃ-a arrebatarle todo lo que tenÃ-a, no podÃ-a simplemente poner a Asahi en esa encrucijada. Y es que estando en su lugar, por un vago instante, considerarÃ-a tomar su oferta con tal de ver la dulce sonrisa de su niÃ±o nuevamente.

Entonces pensÃ³ que si Asahi lo dejaba no tendrÃ-a rencor, no le odiarÃ-a si lo hacÃ-a por Yuu.

Los dÃ-as despuÃ©s de ese fueron un tanto amargos, parecÃ-an distantes y dispersos, cada quien en sus asuntos como si perder a Yuu hubiera sido detonante para quebrajar su relaciÃ³n. Por dÃ-as Asahi llegaba tarde a casa, en una ocasiÃ³n llamÃ³ para decirle que saldrÃ-a de la ciudad y volverÃ-a al dÃ-a siguiente asÃ- que Nishinoya solo pudo sospechar lo que temÃ-a: Asahi le dejarÃ-a por ir con ella.

De ser asÃ-, imploraba Noya, esperaba que no tardarÃ¡ mucho en darle la puÃ±alada puesto que la espera y la agonÃ-a estaban creando en el bajito una tristeza tan inmensa que nada lo podrÃ-a curar. Si Asahi le dejara esperarÃ-a que el tiempo arreglase las cosas, que poco a poco los dÃ-as brillasen por su cuenta que volviera a ser como esos dÃ-as en que no estuvieron juntosâ€¦pero era mÃ¡s fÃ¡cil decirlo que hacerlo.

Si Asahi le dejase seguro Noya llorarÃ-a a cantaros e implorarÃ-a patÃ©ticamente porque eso hacen los enamorados, arrastrarse y dejar de ser si mismos con tal de mantener a su lado a quienes aman. Y Noya lo harÃ-a una, dos o varias veces. Entonces un dÃ-a Asahi no dijo mÃ¡s, solo pasaron las horas y no volvÃ-a a casa, Noya caminaba como leÃ³n enjaulado de un lado a otro mirando la ventana, moviendo las manos, aguantÃ¡ndose las ganas de ir, correr, buscarlo donde estÃ©, suplicarle que no se vaya, que la casa estarÃ¡ muy sola sin Ã©l, que Ã©l estarÃ¡ muy soloâ€¦

Entonces escucha en la calle el auto aparcar, el alma le vuelve al cuerpo cuando ve a Asahi salir del vehÃ-culo pero nota que alguien mÃ¡s le acompaÃ±a, alguien que no alcanza a ver bien Â¿Acaso serÃ¡ ella? Â¿Acaso le dirÃ¡n que es lo mejor para todos? Noya se tira contra la alfombra derrotado, casado, depresivo mientras la puerta de su casa se abre y con ello espera la puÃ±alada final.

Las luces se encienden, Asahi enfoca la vista y ve a su pareja en ovillo detrÃ¡s del sillÃ³n, asÃ- se pone cuando realmente estÃ¡ triste, le conoce bien y encontrarlo de tal forma le hace un hueco en el pecho. Se aproxima, le toca la cabeza y el pequeÃ±o da un saltito hacia atrÃ¡s alejÃ¡ndose de la mano del mÃ¡s alto.

â€”Asahiâ€¦ â€”sus ojos rojos, no puede evitar sentirse devastado y a su vez preparado para lo peor.

â€”Noya, he traido a alguien que va a ayudarnosâ€¦â€”el bajito se talla los ojos para borrar esas lÃ¡grimas y mira detrÃ¡s de Asahi a un viejo conocido que alza la mano saludando. Los ojos de Noya se abren como platos y se pone de pie emitiendo una leve sonrisa.

â€”Â¡S-Suga!...â€”susurrÃ³. El peliplatino respondiÃ³ la sonrisa comprensible, tenÃ-a un traje, algo curioso en Ã©l y un maletÃ-n a su lado.

â€”Licenciado Sugawara, a su servicioâ€”dijo extendiendo la mano pero se ganÃ³ un voraz abrazo por parte del bajito quien le extraÃ±aba a mares. Y es que desde que Suga habÃ-a entrado a la carrera de derecho poco tiempo se habÃ-a dado para contactar, estaba ocupado, era comprensible y por un momento, entre todo el drama, prÃ¡cticamente le habÃ-an olvidado.

â€”Â¿Vi..vienes a ayudarnos?â€” mirÃ³ a Asahi quien estaba de pie detrÃ¡s de Ã©l. Entonces entendiÃ³ sus ausencias, sus salidas de la ciudad. Suga no vivÃ-a en donde mismo, se habÃ-a mudado hace unos aÃ±os asÃ- que debiÃ³ ir por Ã©l, Asahi estaba haciendo todo eso. â€”Â¿Por quÃ© no me dijiste nada, Asahi?

â€”Lo harÃ-a cuando estuviera seguro y ahora es el momentoâ€¦â€”sonriÃ³ suave, comprensivo. Noya tuvo deseo de darle un golpe y una veintena de besos.

â€”Me fue difÃ-cil inmiscuirme en el caso, la juez parece reacia a retomarlo pero notÃ© diversos fallos apenas vi el expediente. â€”dijo sacando unos papeles de su maletÃ-nâ€” al menos ahora se puede hacer una contrademanda con todas esas pruebas y mostrar algunas que afirman que la madre tenÃ-a conocimiento de donde estaba su hijo mÃ¡s no realizÃ³ aporte alguno.

â€”Â¿De verdad se puede? Eres fabuloso, Sugaâ€” dijo Noya emocionado viendo las actas y demÃ¡s.

â€”Ni siquiera tuvieron derecho a encaramiento y eso es por ley. â€”comentÃ³ el joven â€”es hora de la revancha, pronto tendrÃ¡n a su hijo de vuelta.

Entonces Noya cayÃ³ en cuenta que Suga tenÃ-a conocimiento de su relaciÃ³n con Asahi, del hijo que tenÃ-an, de todas esas cosas vividas y que ni siquiera mostraba una pisca de desconsideraciÃ³n, no le asqueaba ni molestaba. Era un gran amigo sin prejuicios y le agradaba que fuese Ã©l quien estuviera ayudando a retomar su camino de la felicidad.

Pronto puso manos en la obra, empezÃ³ a planificar todo con el abogado de la mujer y moverse entre los juzgados y demÃ¡s. Tan profesional como siempre, ni siquiera hubo tiempo de preguntar que habÃ-a sido de su vida entre el ajetreo, entre todas esas cosas que hacÃ-a y no se detenÃ-a. Mientras Noya respiraba tranquilo, por un momento creyÃ³ perdido a Asahi y ahora estaba ahÃ- apretÃ¡ndole la mano en la espera del juicio donde solicitarÃ-an la patria potestad de Yuu.

â€”Realmente pensÃ© que me dejarÃ-asâ€¦â€”susurrÃ³ jugando con su amplia mano. Asahi sonriÃ³ levemente y negÃ³.

â€”Â¿Crees que voy a dejarte ir despuÃ©s de todo? Los quiero a ambos, no puedo elegir por uno solo..â€” entonces el bajo suspirÃ³ como vil enamorado cuando Suga le hizo seÃ±a de que podÃ-an ingresar. El lugar era tan amplio, y en el centro la juez observaba juzgadora a la pareja indicÃ¡ndoles que tomaran asiento.

AhÃ- estaba la madre de Yuu con una ceja alzada y algo irritada, se notaba a kilÃ³metros. El juicio iniciÃ³, ni que decir que de Noya y Asahi estaban sorprendidos por el cambio de actitud de Suga. Daba sus puntos, presentaba pruebas, preguntaba sin chistar y poco a poco iba desenvolviendo ante la juez esos aÃ±os y aÃ±os de irresponsabilidad por parte de la mujer.

â€”Quiero presentar una Ãºltima prueba para mostrar que ella no es apta para la crianza de Yuuâ€¦â€”dice aproximÃ¡ndose a la juez y dejando un papel.

â€”Â¿QuÃ© es esto? â€”la mujer lo observÃ³ y la chica se puso de pie seÃ±alando a Sugawara.

â€”Â¿CÃ³mo te atreves? CreÃ- queâ€¦

â€”Â¿QuÃ© tenÃ-amos un trato? â€”dijo el peliplatino â€”aquÃ- un cheque por parte de la seÃ±orita que usÃ³ para sobornarme. Yo aceptÃ© para tener otra prueba pero Â¿sabe? â€”susurrÃ³ Suga acercÃ¡ndose a ella â€”Yo nunca gastarÃ-a un peso dado para arruinar la vida de un niÃ±o.

â€”Eres abogado, es tu trabajo arruinar vidas â€”Suga negÃ³ sonriendo, una sonrisa dulce.

â€”Yo soy abogado para salvarlasâ€¦â€”la juez dio un doble golpe contra la mesa emitiendo su declaraciÃ³n. La custodia total pasa a manos de Asahi y Nishinoya ademÃ¡s de que se acusÃ³ a la mujer de extorsiÃ³n.

â€”Â¿Deâ€¦de verdad?â€” Noya no podÃ-a creerlo y mirÃ³ a Asahi quien estaba igual de impresionado. Un abrazo para volver a la realidad mientras el juicio concluÃ-a con gritos de aquella mujer. No quedÃ³ mÃ¡s que agradecer a Suga, era como un Ã¡ngel de la guarda para ellos, siempre lo fue.

â€”No tienen que hacerlo, yo ayudarÃ© siempre y cuando no sean culpables â€”dijo acomodÃ¡ndose el saco. La puerta del recinto se abriÃ³ de par en par y al fondo estaba Yuu acompaÃ±ado de una persona que le cuidaba mientras concluia el juicio. Mofletes rojos, ojos llorosos y una expresiÃ³n de felicidad al ver a sus padres.

Torpemente corriÃ³ hacia ellos gritÃ¡ndoles y tan pronto estuvo cerca saltÃ³ para ser atrapado. Un abrazo fuerte por parte de ambos, la tempestad habÃ-a cesado, ahora nada separarÃ-a a esa familia que tenÃ-an, una nada convencional pero perfecta, unida.

â€”Los quie'o papisâ€¦â€”dijo Yuu entre los brazos de ambos. Entonces fue mimado y querido por la pareja quienes habÃ-an recuperado el sol de sus dÃ-as.

_"__You are my sunshine"_

* * *

><p>Espero que les gustase, adoro cuando Suga salva el dÃ-a...si. Gracias por leer

End
file.